

Yago Hortal (Barcelona, 1893) ha sido, el pasado 2007, el ganador del Premio de Pintura de la Sala Parés, que se celebra con el patrocinio de Fundació Banc Sabadell, un premio que abre puertas a los jóvenes pintores. Ahora expone en Espai 2nou2, la sala joven de la Galería Senda de Barcelona. Su pintura, gestual, dinámica y colorista, trata de ser un reflejo del mundo contemporáneo.

¿Cómo estableces el diálogo entre la pintura y tú?

Provoco un accidente, a partir de él se establece una conversación, que derivará y se dilatará tanto como sea necesario para llegar a un entendimiento. Una acción similar a estar jugando una partida de ajedrez sobre un cuadrilátero. Un combate, un debate... una conversación sin fin, en la cual los pensamientos se suceden a velocidades incalculables, las posibilidades infinitas, los resultados ilimitados y las decisiones cruciales...

¿Cuál es el objetivo de tu obra?

Apaciguar la ansiedad que me crea el no hacerla. Pinto por necesidad, en ocasiones una necesidad casi fisiológica que me lleva a sumergirme en mi trabajo de un modo total. Mientras pinto estoy absorbido, no existe mundo más que ese, una catarsis que evade y relaja tanto como descoloca y desquicia en ocasiones. Intento que la conversación que mantengo con mis obras llegue a buen puerto, que entre ellas y yo nos entendamos y lleguemos a ser amigos, si esto no sucede, seguiré pintando hasta darnos la mano, es ahí cuando la pieza está terminada.

¿Qué importancia das al color en tu pintura?

Es esencial. Juego con el color de una manera casi intuitiva, igual que el músico o el cocinero que improvisan. No me planteo: hoy un cuadro azul, mañana uno rosa... En ocasiones no surge todo tan fluido y es cuando hay que detenerse a pensar y a plantearse concienzudamente el color que se va a aplicar. La decisión a tomar es determinante para el resto de la obra; Acción-Reacción-Consecuencia; y así una tras otra. No se trata sólo de color, sino de todo lo que le rodea, aquello que lo contiene y la comunicación que tienen entre ellos. Podría decirse que son como



Yago Hortal

“El Premio de Pintura me ha dado fuerzas para seguir adelante”

notas musicales que tienen que componerse con cierto rigor para que todo quede en armonía y surja una buena canción.

El gesto y la dirección de las pinceladas parecen evocar el mundo actual: rapidez, superposición, fragmentación, comunicación...

Sí, vivimos en una sociedad frenética, en la que la gente compite por los túneles del metro para ver quien llega primero a la escalera mecánica... y de eso no podemos desprendernos. Ver las noticias supone darnos cuenta del mundo en el que vivimos, los muertos van precedidos por un anuncio de champú que deja el pelo brillante y sedoso, después el fútbol... y así un sinfín de información que se solapa para formar un buen batido, reflejo del momento actual. No pretendo hacer mi propio noticiario, pero es inevitable encontrarse inmerso por todo ello. Procuro ser lo más sincero posible, ordenar mi pintura como ordeno mi vida y viceversa.

Los artistas abstractos defendían su pintura diciendo que era la mejor manera de expresar emociones ¿Es este también uno de tus objetivos?

No es una de mis premisas pero inevitablemente creo que es otra de las cosas de las que no se puede huir. Soy una persona emocional y sensible, no de lágrima fácil, pero

sí afectable. Si hay que llorar se llora y si hay que reír, cuanto más tiempo sea mejor. Me dejo llevar mucho por el día que tengo, por la música que escucho y por todo aquello de lo cual me empapo.

Muchos de los artistas de tu generación optan por otros medios de expresión, ¿en qué situación ves la pintura actual como medio artístico?

Hay personas que opinan que la pintura ha muerto, que está obsoleta, gastada. Me parece un error aunque pueda llegar a entenderlo. Siempre se ha pintado, con lo cual la investigación en ella ha sido muy extensa e intensa durante muchos años. Pero pintores siempre existirán, y por lo tanto pintura nueva, fresca, actual. Es lógico que hoy en día la tecnología nos aborde ya que vamos al galope sobre ella. Es natural trabajar con otros medios de expresión de mayor actualidad, abordar más campos, y combinarlos entre sí. Me parece positivo que cada uno trabaje en el ámbito con el que se sienta más identificado, estando atento a lo que sucede a su alrededor, por lo que esto le pueda aportar. Mientras haya inquietud, hay continuidad.

Marga Perera

Espai 2nou2
Hasta el 3 de mayo
Consell de Cent, 292
Tel: 93 487 67 59